

**RESUMEN**



Organización  
Internacional  
del Trabajo

# PERSPECTIVAS LABORALES Y SOCIALES EN EL MUNDO

**EMBARGO**

No publicar antes de las  
23:01 GMT del lunes 19 de enero de 2015  
(00:01 CET del 20 de enero)

Tendencias  
en 2015

# **PERSPECTIVAS LABORALES Y SOCIALES EN EL MUNDO**

Tendencias en 2015

Resumen

# NUEVAS TURBULENCIAS EN EL HORIZONTE DEL EMPLEO

La economía mundial sigue progresando, aunque registra tasas muy inferiores a las previas a la crisis global de 2008 y no permite colmar las amplias brechas laborales y sociales que han surgido. Actualmente, el desafío de recuperar los niveles de desempleo y subempleo anteriores a la crisis sigue siendo una ardua tarea, con los considerables riesgos sociales y económicos que entraña la situación.

## La brecha global de empleo causada por la crisis sigue ampliándose

El presente informe revela que las perspectivas laborales en el mundo empeorarán durante los próximos cinco años. En 2014 más de 201 millones de personas estaban desempleadas, 31 millones más que antes de que irrumpiese la crisis global. Se prevé asimismo que el desempleo mundial aumente en 3 millones de personas en 2015 y en 8 millones durante los siguientes cuatro años.

La brecha mundial de empleo, que mide el número de puestos de trabajo perdidos desde el inicio de la crisis, se sitúa, hoy, en 61 millones de personas. Si se incluye a las personas que se incorporarán al mercado de trabajo durante los próximos cinco años, para colmar la brecha en el empleo que ha generado la crisis será preciso crear 280 millones de empleos nuevos para 2019.

Los jóvenes, en particular las mujeres jóvenes, siguen viéndose afectadas por el desempleo de manera desproporcionada. En 2014, cerca de 74 millones de personas (de entre 15 y 24 años) buscaban trabajo. La tasa de desempleo de los jóvenes casi triplica la de los adultos. El aumento del desempleo de los jóvenes es común a todas las regiones y prevalece a pesar de la mejora del nivel de educación, lo que fomenta el malestar social.

## La situación del empleo está mejorando en algunas economías avanzadas, si bien sigue siendo difícil en gran parte de Europa ...

En las regiones, la perspectiva laboral ha experimentado un cambio drástico. La recuperación del empleo continúa en las economías avanzadas en conjunto, aunque con importantes diferencias entre los distintos países. En el Japón, los Estados Unidos de América y algunos países europeos, el desempleo está disminuyendo y en ocasiones recupera los niveles anteriores a la crisis. En Europa meridional el desempleo decrece lentamente, aunque respecto de tasas excesivamente elevadas.

## ... y empeora en economías emergentes y en desarrollo

En cambio, tras un período de mejores resultados en comparación con la media global, la situación se está deteriorando en algunas regiones y economías de ingresos medianos y en desarrollo, como América Latina y el Caribe, China, Federación de Rusia y algunos países árabes. La situación laboral no ha mejorado mucho en el África Subsahariana a pesar de registrar mejores resultados en el crecimiento de la economía hasta fechas recientes. En la mayoría de esos países, se prevé que el subempleo y el empleo informal se mantengan persistentemente altos durante los próximos cinco años.

La considerable caída de los precios del petróleo que ha continuado a principios de 2015, de mantenerse, mejorará algo las perspectivas de empleo en los países importadores. No obstante, es poco probable que compense las repercusiones de una recuperación todavía frágil y desigual que no favorecerá a los exportadores de petróleo.

En consecuencia, las mejoras en el empleo vulnerable se han estancado en países emergentes y en desarrollo. Se prevé que la incidencia del empleo vulnerable se mantenga constante en términos generales en torno al 45 por ciento del empleo total durante los próximos dos años, en marcado contraste con las reducciones observadas durante el período anterior a la crisis. El número de trabajadores con empleos vulnerables en el mundo ha aumentado en 27 millones desde 2012, y actualmente se cifra en 1440 millones. El África Subsahariana y Asia Meridional registran más de la mitad del empleo vulnerable en el mundo, donde esa situación afecta a tres de cada cuatro trabajadores.

Asimismo, se han ralentizado los progresos para reducir el número de trabajadores pobres. A finales de este decenio, según las previsiones, todavía uno de cada catorce trabajadores vivirá en condiciones de extrema pobreza.

## Las desigualdades en los ingresos han aumentado, retrasando la recuperación mundial de la economía y el empleo

En promedio, en los países sobre los que se dispone de datos, el 10 por ciento más rico gana un 30-40 por ciento de los ingresos totales. En cambio, el 10 por ciento más pobre gana alrededor del 2 por ciento de los ingresos totales.

En algunas economías avanzadas, en las que tradicionalmente las desigualdades han sido muy inferiores a las de los países en desarrollo, las desigualdades en los ingresos han empeorado rápidamente después de la crisis y, en algunos casos, se están acercando a niveles registrados en algunas economías emergentes. En economías emergentes y en desarrollo donde, en general, las desigualdades han venido disminuyendo, los niveles se mantienen elevados y el ritmo de mejora se ha reducido considerablemente.

Algunos de estos acontecimientos obedecen a la reducción durante los últimos años de los puestos de trabajo rutinarios que requieren calificaciones medias. Esto se ha producido paralelamente a la demanda creciente de puestos de trabajo en los extremos superior e inferior de la escala de calificaciones. En consecuencia, trabajadores relativamente formados que solían ocupar estos puestos de trabajo que requerían calificaciones medias, se ven ahora cada vez más obligados a competir por ocupaciones que requieren pocas calificaciones. Estos cambios ocupacionales han configurado pautas de empleo y también han contribuido a ampliar las desigualdad en los ingresos registrada durante los últimos decenios.

Las crecientes desigualdades han socavado asimismo la confianza en los gobiernos, con unas pocas excepciones. La confianza en los gobiernos ha venido disminuyendo con particular celeridad en países del Oriente Medio y de África del Norte, aunque también en economías avanzadas, Asia Oriental y América Latina.

Cuestionamientos de esta magnitud, en particular si van acompañados por un estancamiento o una reducción de los ingresos, pueden contribuir al malestar social. El presente informe considera que el malestar social ha aumentado progresivamente debido a la persistencia del desempleo, tendía a disminuir antes de la crisis global y ha aumentado desde entonces. Los países que registran tasas altas o rápidamente crecientes de desempleo de los jóvenes son especialmente vulnerables a ese malestar social.

## Es posible promover las perspectivas laborales y sociales

Este panorama turbulento puede cambiar si se abordan las principales deficiencias subyacentes. Como ya se ponía de relieve en anteriores análisis de la OIT, es preciso impulsar la demanda agregada y la inversión empresarial, inclusive mediante políticas laborales, de ingresos, empresariales y sociales. Los sistemas crediticios deben reorientarse para apoyar la economía real, en particular las pequeñas empresas. Es necesario hacer frente con convicción a las deficiencias de la zona del euro y las crecientes desigualdades deben abordarse con políticas del mercado de trabajo y fiscales bien diseñadas.

También hay que afrontar las persistentes vulnerabilidades sociales vinculadas a la frágil recuperación laboral, principalmente el elevado desempleo de los jóvenes, el desempleo de larga duración y el abandono del mercado de trabajo, sobre todo entre las mujeres. Para ello es preciso emprender reformas del mercado de trabajo inclusivas con objeto de apoyar la participación, promover la calidad del empleo y actualizar las calificaciones.